



## El amor por la lectura empieza en casa

Por: Natalia Rivera V.  
(nataliariveravelasco@gmail.com)

Una de las actividades que más disfruto con mis hijos es leerles en voz alta. Aparece la magia, aparecen personajes, lugares, sonidos y nuevas sensaciones. Y todo esto mientras estamos juntos, muy cerca, mientras estoy totalmente enfocada en estar con ellos leyendo. Es una actividad que me conecta, me anima, me inspira, me transforma y de cierta forma me ilumina. Y de pronto estamos en un bosque, con animales que hablan, con dragones o con escenarios que atrapan.

Ya son tres años que realizo esta actividad de forma más consciente (lo había hecho antes desde que nació mi primer bebé pero de manera mu-

cho más esporádica), segura de que es una actividad que tiene varios

*Se habla tanto sobre los beneficios de la lectura, que nos hemos asegurado de que sea vista como una actividad académica que se aprende en la escuela, que nos hemos olvidado por completo que el amor por la lectura empieza en casa.*

beneficios, pero me concentro en el beneficio principal: crear y fortalecer relaciones. Se habla tanto sobre los beneficios de la lectura, que nos hemos asegurado de que sea vista como una actividad académica que se aprende en la escuela, que nos hemos olvidado por completo que el amor por la lectura empieza en casa.

El lenguaje es muy emocional, por lo que si combinamos el amor incondicional de los padres con un uso interesante del lenguaje, y los mezclamos con una varita mágica aparecen niños y niñas que prosperan, que tienen curiosidad por la vida, que preguntan, que se preguntan, que investigan, cuestionan,

exploran, y ven el mundo con unos ojos diferentes, unos ojos que saben que hay mucho más allá de ese horizonte que pueden ver.

La clave de esta hermosa y mágica actividad es disfrutarla. No verla como una actividad académica, sino más bien como una forma para acercarnos como familia, crear experiencias en torno a hermosas historias, cuentos, relatos y poemas. Es una actividad que se puede hacer sentados en la hierba del jardín, abrazados en un sillón cómodo, o metidos en la cama. No es una actividad para evaluar, es una actividad para disfrutar el hecho de poder hacerlo.

Tampoco subestimemos a los niños. Lo bonito de leerles en voz alta a los niños es que ya no existe la barrera de su capacidad lectora. El exponerlos a un lenguaje amplio y sofisticado desde muy pequeños

logra maravillas. Si son pequeños, las ilustraciones son de gran importancia. Ilustraciones hermosas, con detalles que enriquecen el lenguaje que escuchan.

En Ecuador tenemos excelentes autores para niños pequeños como Edna Iturralde, Leonor Bravo y María Fernanda Heredia. Nos gustan mucho las ilustraciones de Eulalia Cornejo. Otros autores que le gustan a mi hijo de tres años son Eric Carle, Dr. Seuss, Jan Brett y Julia Donaldson. Él disfruta de fábulas y cuentos antiguos.

No pensemos que porque los niños ya saben leer no debemos leerles en voz alta. Cada momento que tenemos la oportunidad, mi hijo de trece años y yo nos sentamos juntos para compartir la magia de la lectura. Le he leído libros completos, desde mitos griegos, cuentos, novelas y

poesía. Se ha convertido en parte de nuestra vida, de lo que hacemos y somos. Es increíble lo que un abrazo y unos versos pueden hacer.

La autora es creadora del blog [www.ConTusGuaguas.com](http://www.ConTusGuaguas.com) que trata alternativas a la educación tradicional.

*Es una actividad que se puede hacer sentados en la hierba del jardín, abrazados en un sillón cómodo, o metidos en la cama. No es una actividad para evaluar, es una actividad para disfrutar el hecho de poder hacerlo.*

Le he leído a mi hijo libros completos, desde mitos griegos, cuentos, novelas y poesía. Se ha convertido en parte de nuestra vida, de lo que hacemos y somos.

